

Jack Rodríguez

Un niño que florece entre las selvas de concreto



De la selva al corazón de la ciudad

Jack Rodríguez tiene 12 años y cursa actualmente sexto grado. Nació en la **comunidad de Atana Pirarayame**, en el corazón del Vichada, y pertenece con orgullo a la **etnia Piaroa**, uno de los pueblos indígenas que habitan las profundidades de la selva colombiana. Hace cinco años, junto a su familia, se trasladó a Bogotá con la esperanza de construir un mejor futuro. Su padre, un hombre amoroso y determinado, llegó a la ciudad con el sueño de formarse profesionalmente para algún día regresar a su territorio de origen y contribuir al bienestar de su comunidad.



Aunque las condiciones económicas han sido difíciles y el trabajo duro es parte de su rutina diaria para sostener a sus tres hijos, nunca ha dejado de priorizar el amor, la educación y el ejemplo para su familia.



Jack es un niño especial. **Académicamente es juicioso, responsable y comprometido**; siempre se destaca por su buen comportamiento, por su disciplina y por la calidad de sus trabajos. Es un niño alegre, sonriente y carismático, que ha hecho muchos amigos en el Liceo Nueva Vida.

A todos les comparte con **entusiasmo su cultura, sus raíces, la gastronomía de su tierra y anécdotas sobre la vida en la selva**. Le encanta hablar sobre las especies de animales y plantas que crecen en su territorio, sembrando curiosidad y respeto por lo ancestral en quienes lo rodean. Pero quizás lo más profundo que ha despertado en Jack su experiencia en el colegio es **su sensibilidad espiritual**. Desde que ingresó a la institución cristiana, ha mostrado un interés genuino **por conocer a Dios y aprender sobre su amor**. Cada día vuelve a casa emocionado, compartiendo con su familia lo que ha aprendido sobre la Biblia, la fe y los valores que ahora forman parte de su vida cotidiana. Sueña con regresar algún día a su territorio para contarle a sus amigos y familiares no solo lo que ha aprendido en clase, **sino lo que ha descubierto en su corazón sobre Dios**.



Semillas de fe en un niño ancestral

Jack es un niño que florece entre las selvas de concreto. Lleva en su espíritu la sabiduría ancestral de su pueblo y en su alma el fuego nuevo de la esperanza, la fe y el conocimiento. **Su historia es un testimonio de impacto, de resiliencia y de futuro**. Es un regalo para nuestra comunidad educativa y un ejemplo de cómo **la educación, cuando es integral y con propósito, transforma vidas de verdad**.